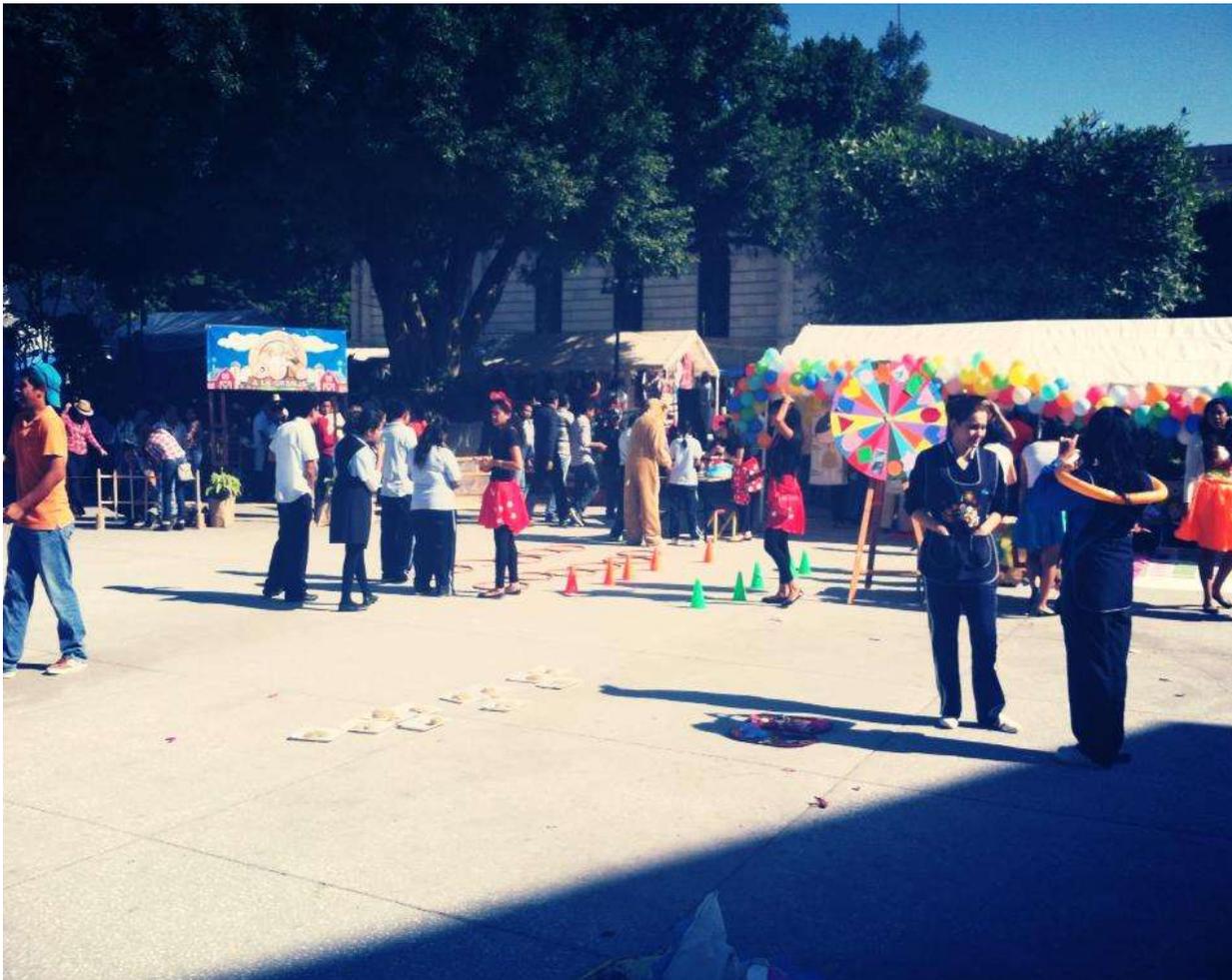


CENE XXI

Revista de la Centenaria Escuela Normal del Estado *Ignacio Manuel Altamirano*
Chilpancingo, Guerrero. Julio de 2014. Número 36



Sección editorial
La palabra de los egresados
Generación 2010-2014 de licenciatura
Generación 2012-2014 de la maestría

CONTENIDO

| | |
|--|----|
| EDITORIAL | |
| • La política educativa actual, ¿ensayo sobre la ceguera? | 3 |
| • Comunicación y trabajo compartido. | 4 |
| LA PALABRA DE LOS EGRESADOS | |
| • Educar con valores. | 6 |
| • La enseñanza de las ciencias naturales en preescolar y su importante papel para preservar el cuidado del medio ambiente. | 8 |
| • Estrategias para fomentar el respeto en alumnos de tercer grado de preescolar. | 10 |
| • El teatro en la educación preescolar. | 11 |
| • Situación de aprendizaje “Ven, juntos descubriremos la magia de los libros de la biblioteca”, aplicada en un grupo de tercer grado de preescolar. | 14 |
| • Desarrollo de habilidades y capacidades cognitivas en el nivel preescolar al manejar la tecnología de la información y la comunicación. Dos casos de análisis. | 16 |
| • Discapacidad visual: una mirada especial. | 18 |
| • La importancia del juego como actividad lúdica para el logro de los aprendizajes significativos. | 20 |
| • La práctica docente reflexiva | 23 |
| • Desarrollo de competencias para la adquisición de la comprensión lectora en alumnos con discapacidad intelectual en quinto grado de Primaria. | 25 |
| • Apuntes para una novela de suspenso | 27 |
| • Carta a mi hijo | 28 |
| GALERÍA DE LOS EGRESADOS | 29 |

COLABORADORES:

Arlethe Brito García
 Blanca Estela Gutiérrez Ayala
 Valeria Mendoza Marcial
 Zuleyma Alarcón Organista
 Zuleydi Salazar Guzmán
 Janie Jaimes Morales
 Carmen Montserrat Sánchez Zetina
 Brenda de la Vega González
 Cristal Castrejón Mendoza
 Juan Pablo Vela Catalán
 Rodolfo César Montoya López

DIRECTORIO

Hipólito Porfirio León Reyes
Director de la CENEIMA

Víctor Manuel Flores Jaimes
Subdirector Académico

José Leyva Abarca
Subdirector Administrativo

Horacio Alejandro Adame
 Hernández
Director de la revista CENE XXI

Revista CENE XXI. Publicación de la Centenaria Escuela Normal del Estado *Ignacio Manuel Altamirano*, número 36, julio de 2014. Los textos publicados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de la institución. Cualquier colaboración y opinión deberá dirigirse al correo: singer_ada@yahoo.com.mx

2

La fotografía de la portada corresponde a la demostración de actividades de la CENEIMA en enero de 2014. El alumnado realizó talleres y rincones didácticos en la Plaza Cívica Primer Congreso de Anáhuac.

EDITORIAL**LA POLÍTICA EDUCATIVA ACTUAL, ¿ENSAYO SOBRE LA CEGUERA?**

Horacio Alejandro Adame Hernández
Director de CENE XXI

En su ENSAYO SOBRE LA CEGUERA, el novelista portugués José Saramago afirma que “creo que nos quedamos ciegos, creo que estamos ciegos, ciegos que ven, ciegos que, viendo, no ven”. El escenario nacional actual revela, incuestionablemente, que la política educativa es víctima de la epidemia escrita por el premio Nobel de literatura; también victimaria. ¿Qué ve y qué no ve la reforma al sistema de educación? Ve las estadísticas que muestran los resultados no gratos de los exámenes de opción múltiple aplicados a los alumnos, a maestros y aspirantes a serlo. No mira a los docentes en su desempeño frente a grupo, no ve los deplorables contenidos de los medios electrónicos de comunicación, no mira las prácticas de servicio social realizadas por alumnos normalistas ni la creatividad de todos ellos (ninguna autoridad acudió, por ejemplo, a la magnífica demostración de actividades de los alumnos de la CENEIMA). La política educativa es el lector que únicamente mira el libreto de una obra y no su representación en el teatro de la escuela.

Las escuelas normales son el siguiente capítulo de la reforma operativa en educación. Y no se auguran transformaciones que devuelvan el sentido orientador del magisterio. Ya existen signos: escuelas de presuntos investigadores, pero sin contenidos culturales; instituciones certificadas en su operación de macroindicadores, en donde no se verifica la práctica docente. Centros educativos en que los alumnos experimentan la rutina y el desafecto curricular a las expresiones y talentos que los convertirán en maestros creativos: el arte y el adiestramiento físico. Espacios de memorización, cada vez más distantes del pensamiento crítico. Nuestro plantel, como tantos otros, es presa de tales afectaciones, y el resultado es el desencanto y la paulatina deserción de alumnos.

Como nunca, la presente generación de niños y jóvenes se encuentra en el abandono cultural. De aquí la exigencia de una educación integral, que dé sentido y certeza a una existencia que navega en el mar de la incertidumbre. Educar no es únicamente instruir; la instrucción la recibe cualquiera, incluso un criminal. Quien pretenda asumir la tarea educadora debe considerar, necesariamente, tres aspectos: TÉCNICA, que es el adiestramiento específico, el dominio de un área del saber; ESTÉTICA, el sentido de la armonía, de la creación, en que la forma se une con el contenido para formar un solo cuerpo de conocimiento que se construye a través de un canto, la danza, el teatro, un poema y desde el prisma de la reflexión no atávica, y HUMANISMO, para entender que el centro de este cometido, su origen y destino, es precisamente el hombre social, hoy desamparado por el desempleo, la violencia y la ceguera de quienes tienen en sus manos una fragua que no saben utilizar. Los tres aspectos deberán unirse; si marchan separados la educación no existe.

Los tiempos actuales revelan, nuevamente, las lecciones no aprendidas. ¿Es el currículum académico una garantía para el ejercicio eficaz de la docencia y de la buena administración educativa? La realidad lo evidencia: nunca como ahora los maestros han tenido tantos años de escolaridad y grados académicos, y nunca como ahora la educación ha perdido su sentido orientador. ¿Qué hacer?, recuperar lo simple: antes que el parecer se encuentra el ser; antes de que el certificado, se encuentra el saber. Tal es el reto que asumirán, en condiciones cada vez más adversas, los egresados de las dos licenciaturas de la CENEIMA, también quienes han concluido sus estudios de maestría. ¡Enhorabuena!

COMUNICACIÓN Y TRABAJO COMPARTIDO

(Mensaje en la apertura del foro REFLEXIÓN SOBRE LA PRÁCTICA DOCENTE, con educadoras tutoras y docentes del colegio de asesores de séptimo semestre de la licenciatura en Educación Preescolar. Octubre de 2013)

Horacio Alejandro Adame Hernández
Docente de la CENEIMA

Comunicar implica una acción con diversas posibilidades, una de ellas es la unilateralidad. Comunicarnos, no: es, por definición, un acto social. El verbo en infinitivo encierra la posibilidad de un monólogo, donde la información puede verse encajonada como la oruga en su crisálida; también como la simple reducción de transferir un comunicado. El segundo término ofrece, en cambio, la posibilidad de conocer y conocerse, de interactuar y caminar juntos aunque las perspectivas puedan ser diferentes. El monólogo tiende a subyugar; el diálogo abre las puertas. Por eso, antes que comunicar o que nos comuniquen, es preferible que nos comuniquemos.

Testimonios reales o literarios existen en abundancia para comprender la diferencia de ambas concepciones. Nuestra vida personal también nos enseña lo suficiente. León Tolstoi, en su novela Ana Karenina, muestra dramáticamente las consecuencias de una comunicación unidireccional: quien sólo vive de recibir comunicados, reside en el abandono. La relación se convierte así en un sometimiento, que anula la individualidad en una relación social. Y éste es el drama de la historia de la humanidad: no saber comunicarnos.

El monólogo, afirma Fernando Savater, es la vía de la tiranía y anuncia una ruptura. El conde Karenin comunicaba monologando, el *führer* alemán también, al igual que el presidente del Soviet Supremo. Ana Karenina terminó bajo las ruedas del ferrocarril, Alemania venció la pesadilla de una década y el monologar estalinista condujo al derrumbe de la más grande utopía social del siglo XX. Monologa el profesor autoritario, quien aborrece que sus alumnos manifiesten alguna duda sobre lo que dijo; monologa la autoridad educativa, que únicamente comunica en cascada sus disposiciones, sin derecho de réplica. Y en educación, como en todo, el no comunicarse es la llave del fracaso.

Comunicarse, comunicarnos, es dialogar. Y es a través del diálogo como se logran los entendimientos y los aprendizajes. En su célebre obra, Platón da cuenta de cómo Sócrates interrogaba y escuchaba; interrogaba de nuevo y volvía a escuchar. La comunicación fluía sin atavismos entre preceptor y sus discípulos; se desarrollaba el razonamiento, nacía la confianza y se generaba el conocimiento a través de la realimentación. Por ello, en el siglo XVI, el filósofo valenciano Juan Luis Vives apuntaba, siguiendo la lección del creador de la mayéutica, que el acto de educar es esencialmente un diálogo. En él todos aprendemos.

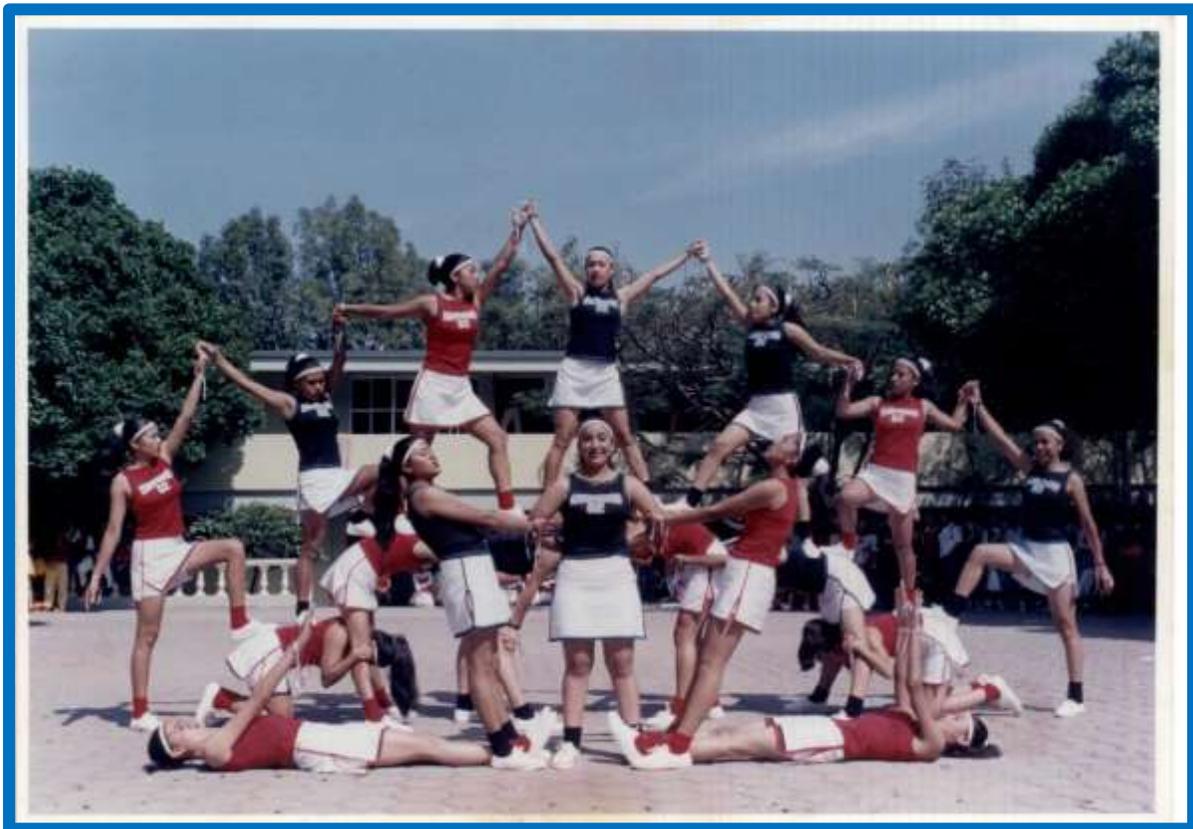
El tema de este foro es el trabajo docente compartido, ocasión idónea para reflexionar sobre lo que entendemos como comunicación. El grupo de práctica tiene una docente en formación, que a su vez recibe la tutoría de una maestra titular. Y como es dable suponer, para que la tarea sea exitosa, se requiere, entre otras cosas, de una comunicación fluida. Es decir, de comunicarse; no simplemente de comunicar.

Experiencia y juventud son los ingredientes que plantea el plan de estudios 1999 de la licenciatura en Educación Preescolar, próximo a fenecer. Es una combinación efectiva para, incluso, mejorar el desempeño escolar de los niños y replantear paradigmas y estrategias de intervención en el aula.

Constituye, todavía, una extraordinaria oportunidad para que el trabajo compartido en el grupo de práctica se convierta en el laboratorio de mejora educativa para la alumna normalista y para su tutora.

Para lograrlo es preciso comunicarse, no sólo comunicar. Es decir, dialogar sobre proyectos de trabajo y situaciones de aprendizaje; sugerir estrategias, recomendar actividades y materiales; pero también escuchar propuestas, tratar de entenderlas y tomar acuerdos de manera dialógica, no monológica. A veces iniciar la charla, en otras dar cabida a las inquietudes de quien solicita nuestra conversación. Una de las virtudes cardinales enunciadas por Aristóteles en su *ÉTICA A NICÓMACO* es la paciencia, y paciencia se requiere en todo diálogo: al ímpetu de las ideas novedosas hay que darle cabida, lo mismo que a la voz de la experiencia. Se deben nutrir recíprocamente. En otras ocasiones es la experiencia quien debe dar una sacudida pedagógica al desánimo y a la monotonía, que también suele suceder en quienes realizan su servicio social.

Es probable que estas consideraciones sean lugar común para varias de ustedes; es posible que en otros casos no lo sean. Lo importante es la significación que le otorguemos. Muchas gracias por conceder oídos atentos a palabras necias.



La CENEIMA en el tiempo. Tabla gimnástica realizada por alumnas de la licenciatura en Educación Preescolar, actividad -hoy ignorada, lamentablemente- en que se demuestran las habilidades de coordinación psicomotora de las docentes en formación, que se trasladan a su campo de acción: el jardín de niños. Año 2003.

LA PALABRA DE LOS EGRESADOS**EDUCAR CON VALORES**

Arlethe Brito García
Licenciatura en Educación Preescolar

Los padres son los primeros maestros de los niños, pero no los únicos; los maestros, los vecinos, los familiares y los abuelos, también tienen influencia sobre aquéllos. Los infantes aprenden mucho durante sus primeros años de vida. Aprenden a respetar a otros, a diferenciar lo que es bueno y malo, y cómo llevarse bien con los demás. Todas las personas que entran en contacto con los pequeños pueden fortalecer su aprendizaje e influenciar su desarrollo a largo plazo. Un niño que se encuentra en un entorno de experiencias estimulantes y con relaciones estables se convertirá en un adulto bondadoso y seguro de sí mismo y se podrá incorporar de lleno a la sociedad. Pero si un pequeño está rodeado de violencia o se le priva de estímulos emocionales o intelectuales será más difícil convertirse en un adulto exitoso.

Hoy en día observamos que en algunos jardines de niños hay cada vez más problemas, y para mí resulta evidente que existe una crisis moral y de valores debido al tipo de educación que los infantes reciben de los adultos. Las educadoras tenemos una gran labor como profesionales de la educación, vivimos en una sociedad en constante cambio y el trabajo docente no será siempre el mismo, por lo que se necesitan mentoras comprometidas con su labor para seguir adquiriendo y fortaleciendo las herramientas y estrategias necesarias para lograr que los educandos desarrollen habilidades y conocimientos que los ayuden a defenderse y vivir en sociedad.

Se necesitan docentes del nivel preescolar que cambien la perspectiva que tienen acerca de la interiorización de valores, éstos trazan el camino hacia el cual la humanidad debe orientarse, con la finalidad de que todos se desarrollen y convivan armónicamente. Ahora bien, es importante retomar que en el jardín de niños solamente puede contribuir a su fortalecimiento, pues es la institución responsable de la transferencia o enseñanza de ellos a través de lecciones o ejemplos que le resulten significativos al educando. Es importante que en los primeros años de vida, y como parte de un todo en el niño, los valores se fomenten mediante normas, nociones, capacidades, habilidades y otras formaciones psicológicas, porque la actividad del niño y la niña en estas edades tiene un carácter generalizado.

Es necesario recordar que la lectura de cuentos permite a los niños seleccionar rasgos generales y específicos de lo que es la formación de valores, dando la posibilidad de expresar lo que escuchan o imaginan con un lenguaje propio o con acciones y conductas que ellos desean. Es por eso que se establece la relación entre la escuela y con los adultos que forman el ambiente del niño, porque debemos incidir en ese ambiente para cambiar la conducta y que, al mismo tiempo, puedan ser personas capaces de comunicar y expresar sus ideas, pensamientos y sentimientos sin dificultad alguna, teniendo la destreza para lograr interpretar lo que sucede a su alrededor.

En educación preescolar se tiende a trabajar con base en diferentes modalidades y estrategias de trabajo, y son la unidad didáctica y los proyectos las modalidades que más se prestan para el diseño de las actividades que darán la oportunidad de acercar a los niños a la interiorización de valores. Estas formas de trabajo dan la pauta para emplear algunas de las estrategias didácticas como la exploración, observación, experimentación, el juego y la resolución de problemas, para desarrollar en los chiquillos una mirada crítica, pues tendrán que explorar y lograr así un cambio en ellos. Estas estrategias

didácticas involucran el planteamiento de preguntas, aspecto toral en la construcción del conocimiento, ya que si no se sabe diseñar y plantear bien las interrogantes de acuerdo con el nivel de desarrollo de los niños será un impedimento para el óptimo desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. Tienen que ser lo suficientemente claras, es decir, pensar qué conceptos se usarán, en qué momento se plantearán, el tiempo que se dará para la respuesta, a quiénes van dirigidas. También procurar que la mayor parte de las preguntas sean abiertas, es decir, que los niños tengan la oportunidad de pensar y poner en práctica sus saberes para no caer en una respuesta de sí o no.

Después de observar y conocer cómo son las relaciones que tienen los niños dentro del grupo, debo decir que éstas vienen siendo determinadas en la mayor parte por el ambiente familiar en el que se desarrollan y la manera en que están siendo educados por sus padres y, por otra parte, por el contexto en el que se desenvuelven y conviven a diario.

La mejor forma de introyectarnos de estos elementos axiológicos es enfrentarnos a esos pequeños y grandes problemas de la vida cotidiana, en los que se involucren aspectos como la honestidad, la solidaridad y el amor. Fomentar la educación en valores es una inversión dentro de nuestra familia y nuestra sociedad: un niño con valores sólidos crece seguro, y fortalece las posibilidades de ser un adulto feliz.



Realizando ejercicios de respiración profunda y de vocalización con niños alojados en un albergue de la ciudad de Tixtla, Guerrero, durante la emergencia derivada de los huracanes Ingrid y Manuel. Técnica, estética y humanismo se pusieron en juego por los alumnos y maestros de la CENEIMA, integrantes de las brigadas de solidaridad. Septiembre de 2013.

LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NATURALES EN PREESCOLAR Y SU PAPEL PARA PRESERVAR EL CUIDADO DEL MEDIO AMBIENTE.

Blanca Estela Gutiérrez Ayala
Licenciatura en Educación Preescolar

En la actualidad es tan común ver basura contaminando los ríos y arroyos, bosques y selvas que han sido devastadas, personas que sin pensarlo un segundo maltratan animales y terminan con lo que el planeta Tierra le ha dado la humanidad. Al recordar esas imágenes se puede dar uno cuenta de cómo la humanidad ha perdido el amor hacia lo que le ha dado vida por siglos, a tal punto que podría decir que han dejado de ser humanos, si es que alguna vez lo fueron.

Los valores que habían procurado un respeto por la naturaleza se han perdido con el paso de los años, la educación que se otorga a los niños en la actualidad se ha olvidado de enseñarles a querer su planeta. No se puede responsabilizar a nadie directamente, pero es claro el hecho de que la educación que se otorga en los planteles educativos ha ido soslayando la importancia de este tema. Varias de las escuelas ahora no son más que construcciones en las que no se tiene acceso al medio ambiente inmediato, y en las que ya no se ven árboles ni flores adornándolos.

La educación preescolar es el nivel adecuado para comenzar a mostrar a los niños la importancia de la naturaleza para nuestra existencia. Pienso que una buena manera es enseñarles las ciencias naturales, éste es el término que se otorga al conjunto de ciencias que se encargan de estudiar a la naturaleza utilizando el método científico. El propósito fundamental de su estudio es mostrar y enfrentar a los alumnos con los fenómenos naturales para que puedan concebirlos. Lo más importante es que este tipo de temas no sólo se base en la teoría, sino que se involucre a cada pequeño en el ejercicio de sus responsabilidades: pensar para actuar.

La ciencia, en el albor de la educación escolarizada, busca ampliar el conocimiento y la comprensión. Las actividades realizadas cotidianamente y el ambiente inmediato ofrecen oportunidades para aprender y capitalizar el interés que tienen los niños por conocer el mundo. Los alumnos desarrollan un conocimiento y un entendimiento de los seres vivos y su medio ambiente, aprenden a identificar las características y propiedades de los materiales así como de la Tierra en el espacio.

Cuando los niños hacen ciencia se les da la oportunidad de que desarrollen habilidades para la investigación científica, uso de materiales de mediación, tareas de observación, demostraciones, exploraciones. Se impulsan actitudes como la curiosidad, la reflexión crítica y el respeto por el ambiente vivo y no vivo, así como un sinnúmero de valores que fomenten actitudes cívicas responsables y mejoren la relación de los seres humanos con el medio que nos rodea.

El jardín de niños debe propiciar actividades en las que el medio ambiente sea considerado como un elemento que se encuentra vivo y en constante cambio, actividades que promuevan la mejora de la calidad de vida con acciones como el uso racional de la energía, el papel, el agua, procurando que los pequeños se conviertan en personas capaces de valorar y respetar su contexto. Con esto, los niños se harán conscientes de la influencia y el daño que pueden tener sus acciones y comportamientos, y se darían cuenta de la manera en que pueden intervenir para mejorar el entorno. En el Programa de Educación Básica se plantean este tipo de actividades que se relacionan con el campo formativo de Exploración y Conocimiento del Mundo. Sin embargo, aquéllas que se realizan al aire libre dan la enorme oportunidad de trabajar todos los campos formativos. También es indispensable un aula espaciosa, con

mobiliario que permita la comunicación entre los pequeños, y una biblioteca que puedan utilizar cuando sea necesario. Por ejemplo, cuando se habla con los niños sobre las plantas, ellos aprenderán que éstas producen el oxígeno que los seres vivos necesitan para vivir, que son parte de su alimentación; identificarán las características que las definen como un ser vivo y los cuidados que necesitan. Los niños, al saber eso, comprenderán que no hay razón alguna para cortarlas, y que si eso se hace estaremos terminando con nuestra fuente de vida. Sin darnos cuenta, al plantear este tipo de actividades se está dotando a los niños de una educación ambiental. Los pequeños se estarán dando cuenta de que en el sistema solar sólo existe un planeta en el que hay vida, y que los responsables de nuestra existencia son los recursos naturales. No importa si el programa de educación actual no lo dice con todas sus letras, es indispensable que se traten estos temas con los alumnos desde una edad en la que están dispuestos a aprender y es posible modelar su conducta.

Cuando los niños se han dado cuenta de lo importante que es la naturaleza, comienzan a reflexionar sobre lo indispensable que es cuidarla, incluso proponen acciones para su cuidado, mismas que se deben poner en marcha para que ellos puedan darse cuenta del cambio que están generando en su hogar, porque el medio ambiente –el planeta- es su hogar. No será necesario estar repitiendo constantemente a los pequeños que no tiren el agua, que no corten las plantas y que cuiden de los animales. Esas frases cobrarán sentido hasta que puedan comprobar los efectos de sus acciones.

Inculcar valores que permitan que los niños se hagan responsables del cuidado del medio ambiente no es tarea única del maestro; los padres de familia y la sociedad van a determinar qué cosas aprenderán realmente y qué no. El dilema es que los objetos de aprendizaje sean humanamente necesarios. Aunque eso sea así, una como futura educadora se da cuenta de lo que sus alumnos necesitan y la importancia de generar aprendizajes que permitan que cada uno de sus pupilos garantice su futuro. Enseñar ciencias naturales es mostrar el mundo tal como es a los niños para que lo estudien y lo aprecien, dejarlos que descubran, que experimenten y comprueben lo hermoso que es.



Una alumna de tercer grado del Jardín de Niños “Benito Juárez” explica a sus compañeros el proceso de desarrollo de las plantas. La puesta en marcha de situaciones de aprendizaje significativas redundó en un servicio social altamente formativo para las alumnas normalistas. ¡Lástima que las autoridades educativas lo ignoren como elemento evaluatorio!

ESTRATEGIAS PARA FOMENTAR EL RESPETO EN ALUMNOS DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR

Valeria Mendoza Marcial
Licenciatura en Educación Preescolar

El respeto es un valor importante en la vida de los niños, a través de él se conoce cómo interactúan y se relacionan ante la sociedad, definiendo así sus actitudes y comportamientos a futuro. Es comprender cómo son los demás, entender su forma de pensar, aunque no sea igual a la de nosotros. Ésa es la verdadera manera de ganar respeto ante la sociedad, es decir, reconocerlo como la herramienta central para convivir en paz, como una agradable forma de conducirse por la vida. Pero, aunque no lo parezca, respetar a los demás no es asunto sencillo: el respeto mutuo significa disponerse a aceptar las diferencias de las otras personas, si practican otra religión o si tienen culturas diferentes. También significa tratar a las demás personas de la misma manera en la que se desea ser tratado. ¿Esto significa que deben tolerarse todas las formas de comportamiento? ¡De ninguna manera! Los comportamientos que faltan el respeto o lastiman a los demás, como ser vil o ser intimidante, o las conductas que van contra la convivencia, como agredir a otro ser o robar, no deben tolerarse. El respeto tiene que ver con aceptar a las personas por lo que son, no por lo que tienen. Por ello considero que es importante que los alumnos establezcan una buena comunicación dentro y fuera del salón respetándose siempre en todo momento.

En la vida cotidiana, las niñas y los niños suelen comportarse de acuerdo con la educación y práctica de valores que observan dentro del núcleo familiar, en el contexto escolar, en amistades o incluso en personas que se encuentran en algún lugar. Para Mario Carretero, la familia es la agencia de socialización primaria que se encarga de educarnos, aunque el tipo de educación que recibimos de ella no sea formal. Es en la familia donde los niños adquieren su primer proceso de socialización, las experiencias que obtienen son la base para poder desenvolverse en sociedad. Si la familia es la primera agencia de educación, las experiencias que desde niño se adquieren en ella son la base para el desarrollo en varios aspectos la vida, como el interactuar con nuestros semejantes.

Durante el desarrollo de mis prácticas del último semestre me pude dar cuenta de lo importante que es la influencia de las familias sobre los niños, porque al observar los distintos comportamientos que presentaban, demostraban que los aprendizajes estaban relacionados con la manera en que están siendo educados por sus padres. En el contexto escolar, los niños y niñas se encuentran en un ambiente diferente: con más libertad para expresar sus actitudes y comportamientos, con nuevas reglas, con nuevas personas como son los compañeros de grupo y de otros salones, su maestra titular y personal que labora en la institución, que por un lado pueden ser de gran importancia para su vida, siempre y cuando en el jardín de niños exista seguridad, confianza, armonía y -sobre todo- respeto.

Durante la inclusión de valores en la práctica docente, los niños tuvieron la oportunidad de conocer el significado de ellos. También se realizaron diferentes situaciones de aprendizajes que consistían en fomentar y practicar el valor del respeto dentro y fuera del aula, con la finalidad de que los alumnos mejoraran la interacción social, cambiaran sus comportamientos antisociales y, lo más importante, para que adquirieran actitudes positivas, indispensables para conducirse por la vida. Al igual que hubo aprendizajes en los niños los hubo en mí, en la educadora y en los padres de familia; aprendimos a trabajar de manera conjunta para lograr un bien común en el cual la base fue la comunicación, se mejoró la interacción entre los alumnos y sus actitudes fueron más positivas. Se cumplió con los propósitos planeados, gracias al apoyo que la educadora me brindó durante este tiempo, a los niños que se esforzaron por cambiar sus malos comportamientos por actitudes positivas que los orientarán por un buen camino.

EL TEATRO EN LA EDUCACIÓN PREESCOLAR

Zuleyma Alarcón Organista
Licenciatura en Educación Preescolar

El teatro en la educación preescolar permite a el niño experimentar, crear, imaginar, utilizar su creatividad, razonar, pensar con lógica, asumir roles de diferentes personajes; también regula su temperamento y ayuda a expresar sentimientos encontrados que se manifiesten en él. Los beneficios que se obtiene en los pequeños es que se fomentan y refuerzan valores; incrementa su vocabulario y desarrolla sus habilidades lingüística, corporal, espacial, matemática, musical, intrapersonal e interpersonal. Además pone en práctica los cinco sentidos y asocia a los niños al arte y la lectura. Es un recurso pedagógico fundamental que debe acompañar el trabajo docente.

El teatro es la acción de representar una historia. Utilizarlo con los niños de preescolar favorece la responsabilidad y el trabajo en equipo. Ayuda a enfrentar retos y compromisos y vuelve a los infantes más extrovertidos y seguros de sí mismos. En la expresión teatral el niño expresa sus sentimientos positivos o negativos, aprende a autorregularse, se vuelve más autónomo, opina con seguridad, socializa y se relaciona con otras obras del arte como la música, la danza, la literatura y el canto. Al estar en un escenario, los pequeños aprenden a controlar sus emociones; utilizan su concentración, fantasía e imaginación para asumir el papel del personaje; relacionan y comparan la historia que representan con su vida cotidiana y el mundo en que viven. La pronunciación de las palabras debe ser sencilla, entendible, coherente y con un tono fuerte para que el receptor escuche la historia sin ninguna dificultad.

En mi servicio social desarrollé actividades de teatro con los niños, donde se involucraron todas las características mencionadas. Por ejemplo, cuando jugamos con títeres y los niños escenificaron obras sobre *El tío lobo*, *Caperucita*, *La gata blanca* y *Pulgarcito*, se involucraron con los personajes, asumieron sus roles, agilizaron su expresión verbal, coordinaron movimientos corporales y gestuales, intercambiaron ideas, se organizaron y tomaron decisiones; arreglaron el escenario y, en varios casos, modificaron positivamente su actitud. Cuando jugamos a *La tiendita* y a *La búsqueda de un tesoro*, los niños asumieron el rol de vendedores, compradores y de piratas; utilizaron las matemáticas para calcular la cantidad de monedas y artículos que deseaban comprar, al encontrar en el jardín las pistas colocadas en las aulas, que consistían en sumar y restar imágenes de frutas y objetos. Los niños se basaban en la simbología y el nombre de la serie numérica para encontrar los resultados. El teatro infantil implica tres tipos de juegos importantes:

Juego simbólico. Surge a partir de los 18 meses aproximadamente, es la capacidad de simbolizar, es decir, de crear situaciones mentales y combinar hechos reales con hechos imaginativos. Este tipo de juegos es muy importante, debido a que el lenguaje también está presente en ellos. En el teatro, los infantes evocan situaciones ficticias como si estuvieran sucediendo realmente, se convierten en personajes y sus muñecos cobran vida a su gusto e imaginación. El juego simbólico beneficia al niño en los siguientes puntos:

1. Permite representar situaciones mentales reales o ficticias.
2. Favorece la comprensión y asimilación del entorno del niño.
3. Desarrolla su lenguaje.
4. Contribuye con su desarrollo emocional.
5. Desarrolla su capacidad imaginativa.
6. Permite en el futuro un juego colectivo y con reglas.

7. Progresivamente, el juego va transformándose y asemejándose a la realidad.
- El juego dramático.** Se desarrolla a través del juego espontáneo, el adulto interviene coordinando la actividad. En este tipo de juegos existe un tema común, los pequeños inventan sus propios personajes, todos juegan simultáneamente, aparecen las reglas y están más relacionados con la realidad. Existen dos tipos de juego dramático: el organizado informalmente, en el que una persona debe marcar las pautas a seguir, para coordinar y organizar la acción; y el organizado formalmente, en él habría que disponer de un espacio amplio que posibilite el movimiento, ser sabedores de una obra de teatro, conociendo su argumento, repartir sus personajes entre los individuos participantes de la actividad, realizar los ensayos oportunos para así poder adecuar la obra a nuestras necesidades y poderla representar. El juego dramático es un juego en el que se combinan básicamente dos sistemas de comunicación: el lingüístico y la expresión corporal. Sus principales objetivos son los siguientes:

1. Ejecutar la expresión lúdica.
2. Desarrollar la facultad de imitación.
3. Experimentar las posibilidades básicas del propio juego (movimiento, sonido, ruido, mueca, ademán...).
4. Afianzar el dominio personal.
5. Desarrollar la memoria.

El juego sociodramático. Este juego influye en el lenguaje teatral, es una programación que ofrece la posibilidad de globalizar facilitando una expresión individual y colectiva tanto oral, gestual, corporal, mímica, plástica, gráfica, humorística, además de dar la oportunidad de ir creando y decodificando lenguajes, improvisando historias, argumentos, guiones, diálogos y creando escenas. El teatro contribuye en la formación personal del niño:

1. El Teatro como Ayuda Física. La expresión corporal y la expresión facial serán excelentes técnicas para un desarrollo psicofísico del niño.
2. Las Posturas Corporales. La expresión corporal para el teatro, sensibilizará al niño corporalmente, de manera que permitirá una corrección de posturas con mayor facilidad y un mejor desarrollo físico.
3. La Voz Humana. El manejo creativo del lenguaje; principios, prácticas y técnicas que se utilizan en el teatro serán el mejor soporte para una voz, cada vez más expresiva.

Con el teatro, el niño aumenta su autoestima, aprende a respetar y convivir en grupo, conocen y controla sus emociones, descubre lo que es la disciplina y la constancia en el trabajo, además de desenvolverse entre el público. También puede servir para reforzar las tareas académicas, como la lectura y la literatura; actualizar al niño en materias como el lenguaje, el arte y la historia; Ayudar en la socialización de los niños, principalmente a los que tienen dificultad para comunicarse; mejorar la concentración y la atención de los niños; promover que los niños reflexionen; fomentar el uso de los sentidos de los niños; motivar el ejercicio del pensamiento; estimular la creatividad y la imaginación, así como ayudar a los niños a que jueguen con su fantasía.

El teatro ayuda al docente a trabajar con los pequeños temas de investigación que involucren la realidad del mundo; problemas sociales, ambientales y naturales. Vuelve a los infantes científicos al realizar experimentos; matemáticos, al sumar y restar a los personajes de una obra; actores, al representar la actitud, comportamiento, emociones, gestos, movimientos de un personaje; detectives, al buscar y encontrar un tesoro dentro del aula; piratas, al navegar con su imaginación y encontrar un tesoro escondido dentro del jardín. Sin el teatro en preescolar no se podrían favorecer las situaciones de aprendizaje, los juegos simbólicos, la autoestima de los pequeños; las clases serían menos dinámicas y nada atrayentes, creando en el infante poco interés y bajo rendimiento académico.



Alumnos del Jardín de Niños “Constituciones de 1857 y 1917” realizando sus cuadros sobre el encuentro de las razas. El proyecto inició con la escenificación del cuento EL NIÑO QUE QUERÍA SER MARINERO, representado con muñecos de guante por las educadoras en formación, basado en el guion y la musicalización del asesor del equipo de trabajo. Octubre de 2013.

SITUACIÓN DE APRENDIZAJE “VEN, JUNTOS DESCUBRIREMOS LA MAGIA DE LOS LIBROS DE LA BIBLIOTECA”, APLICADA EN UN TERCER GRADO DE PREESCOLAR.

Zuleydi Salazar Guzmán
Licenciatura en Educación Preescolar

Esta situación de aprendizaje surgió del interés de los niños por los cuentos. Decidí planear actividades retadoras: visitar –previa solicitud- una biblioteca pública, cuáles son las reglas de una biblioteca áulica, cuáles son las partes de un libro, cómo citar autores, cómo utilizar materiales adecuados, cuál es la utilidad de la credencial bibliotecaria y concluir con la creación de un cuento. Lo que esperaba de los niños era despertar su interés hacia las actividades que se les proponían, debido a que ya habían tenido contacto con los cuentos desde su ingreso al jardín.

Las actividades fueron planteadas en un plan general, con el campo, aspecto, competencia y los aprendizajes esperados, teniendo cada secuencia un inicio, un desarrollo y un cierre. La planeación contempló alternativas ante probables imprevistos que pudieran ocurrir en el transcurso de la mañana; el planear requiere de tiempo suficiente para reflexionar sobre los diversos escenarios de comportamiento del grupo. Durante la jornada es necesario realizar actividades para empezar bien el día: dinámicas, adivinanzas, juegos, dramatizaciones, lecturas, trabalenguas, con la finalidad de no perder el interés de los niños. Una de las actividades que más les agradó de este proyecto fue la visita a la biblioteca pública, la mochila viajera y la tiendita.

Para motivar a los niños, la actividad inició con un regalo sorpresa que, inesperadamente, la educadora Yenifer trajo al salón. Los alumnos se mostraron sorprendidos por aquel obsequio extraño y empaquetado, incluso comenzaron a murmurar. Lo tomé con mucho cuidado, procurando colocarlo en un lugar seguro. Pregunté a los niños qué se imaginaban que contenía el regalo. Fátima respondió que había un osito; Camila dijo que eran gusanos; para Isaac eran bombas; para Carol, juguetes; María Fernanda estimó que había una víbora o una cabeza de jinete; para Carlos había sombreros, y para Daniela, varitas mágicas. Pedí a los alumnos que observaran la caja, a lo mejor podría contener una nota. Descartaron la posibilidad de que fuera algo peligroso, entonces opinó Fátima que eran boletos; Héctor, en cambio, dijo que era un viaje y José Omar mencionó en tono bajo lo que era. Se decidió abrir el paquete: eran libros. Les agradó mucho, incluso se realizó la lectura de *El león*. Mi intención era que, al transcurrir los días, ellos lograran familiarizarse con la lectura. Las primeras semanas leí cuentos breves, pequeñas narraciones e historias incluidas en nuestra biblioteca del salón, así como recordando el reglamento de ésta. El grupo respondió bien a los momentos literarios, les agradaba escuchar las historias; algunos niños trajeron cuentos para que yo los leyera.

Gradualmente elegí narraciones más extensas, de manera que la lectura de una historia se retomara día con día, hasta que se fue convirtiendo en una práctica cotidiana; hubo participaciones de los padres de familia para dar lectura a algunos de los cuentos, tal fue el caso de la mamá de Uriel, quien, al concluir su narración, decidió realizar unas preguntas para verificar la atención de los niños. Practicar la lectura con los niños provocó que más de uno se interesara en “leer” cuentos en tiempos libres. Observando el interés que tenían les propuse trabajar con “La mochila viajera”, que consistía en viajar a sus hogares para que el padre o tutor tuviera la responsabilidad de dar lectura a uno de los cuentos que contiene, y en la libreta el niño tendría la oportunidad de dibujar lo que más gustó. El padre o tutor redactaría en el diario personal la explicación de su hijo sobre las actividades realizadas en la mañana de trabajo; al día siguiente, el niño explicaría a sus compañeros lo que había experimentado durante la actividad con su familia.

Los materiales incluidos en la mochila fueron un oso de peluche, un rompecabezas; tres loterías, de abecedario, vocales y números; un lápiz, una caja de colores, una caja de crayolas, una libreta para que el niño dibuje, un diario personal y cuentos. En esta actividad permanente intervienen los padres de familia para despertar la pasión por la lectura y escritura en sus hijos, en una tarea que debe iniciarse en etapas tempranas. Por el interés que se mostró, se visitó la biblioteca pública; las maestras nos dieron la bienvenida y nos invitaron a apreciar la obra teatral “Santa Claus en verano”, aceptando participaciones. Después, la maestra encargada leyó un cuento titulado “La casa de los viejitos”. Esta actividad promovió el disfrute e imaginación de la historia, fue una lectura que atrapó a niños y adultos. La maestra de la biblioteca pública explicó las reglas de ésta y del servicio de préstamo a domicilio, posteriormente pasamos a observar el mapa de Chilpancingo; José Omar, Camila y Fátima optaron por acercarse y tocar el mapa, mientras el resto sólo observaba; nos dirigimos a la sala de computación, ahí nos presentaron un video navideño y luego nos explicaron la clasificación de libros para localizarlos rápidamente. La guía nos presentó la Ludoteca, un espacio con juegos y materiales didácticos, fue el lugar que más les agradó. Para cerrar la visita nos invitaron a la sala infantil, mostrando diversos libros como cuentos, leyendas, adivinanzas, entre otros. Los niños agradecieron, aplaudieron, gritaron y se entusiasmaron. Todos participaron de manera diferente: aportaron, se integraron, dialogaron, compararon y tomaron acuerdos para poder interpretar.

En esa semana de trabajo también se realizó la situación didáctica “La tiendita en el salón”, no enfocada directamente a las matemáticas, sino como una estrategia en la que cada alumno guardaba sus monedas de papel en las carteras de foami. Esto me ayudó a regular sus conductas, así como motivar a quienes no participaban. Los días jueves o viernes tenían la oportunidad de comprar en la tienda –administrada por los mismos alumnos-, de acuerdo con la cantidad de monedas que dispusieran. En esta actividad, además de fortalecer las competencias matemáticas, se familiarizó a los niños con el manejo de monedas de distinto valor y con el ahorro; también se trabajaron los valores como el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la cooperación, la tolerancia y la convivencia. En esta experiencia de trabajo confirmé que, cuando hablamos de cuentos y de cuentas, nos referimos a un proceso de construcción en que los niños obtienen, mediante experiencias, oportunidades de aprendizaje. No son ajenas a sus vivencias cotidianas, esto ayuda a enriquecer la calidad de sus procesos formativos.



Organizando las actividades del día en el grupo del Jardín de Niños “Club de Leones”.

DESARROLLO DE HABILIDADES Y CAPACIDADES COGNITIVAS EN EL NIVEL PREESCOLAR AL MANEJAR LA TECNOLOGÍA DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN. DOS CASOS DE ANÁLISIS.

Janie Jaimes Morales.
Licenciatura en Educación Preescolar.

Llegar al cuarto año de la licenciatura conlleva diversas responsabilidades que se deben cumplir para obtener el título por el cual se estudió. Una de ellas es el desenvolvimiento en el trabajo docente, del cual surge el documento recepcional. Cada docente en formación elige una de las tres líneas temáticas, que son 1: experiencias de trabajo, 2: seguimiento de casos, 3: gestión escolar, en la cual pondrán más énfasis durante su práctica. Desarrollé la línea temática 2, seguimiento de casos, seleccionada de acuerdo con los diagnósticos obtenidos durante mi primera jornada de observación y ayudantía. Detecté aptitudes sobresalientes en dos alumnos, y mi interés fue que ambos aprovecharán su capacidad para introducirse en el entorno de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), aspecto de gran relevancia en el mundo actual. Trabajar con esta línea temática implica un reto muy grande; se trata a los alumnos de manera directa y se hace un trabajo de largo horizonte temporal.

La mayoría de los niños de educación preescolar hablan de temas relacionados con aparatos electrónicos modernos, entre los más comunes: la computadora, la tableta y el teléfono celular móvil. Es aquí donde me doy cuenta del interés que tienen los alumnos por manejar estas tecnologías y, al mismo tiempo detecto que existen diversos factores que no propician a que la niñez haga uso de ellos, por ejemplo, la falta de estos medios en las escuelas, la carencia de docentes que dominen estas áreas, además de tener la idea de que son elementos delicados que no pueden ser usados por menores de edad. Es un tema polémico, pero de incuestionable valor pedagógico que aún no es rescatado en varias escuelas. Es necesario que se reconozca y valore. De esta forma me vi en la necesidad de enseñar el manejo de estos medios a dos estudiantes con características sobresalientes: María Viridiana y Cristhian Gael, alumnos del Jardín de Niños "Juan B. Salazar".

Durante las sesiones, ambos alumnos se mantuvieron en contacto con diversas tecnologías, como la computadora portátil, la cámara digital, el teléfono celular, la televisión, el proyector DVD; visitamos una radiodifusora en la que tuvieron contacto con la cabina de sonido, hicimos una mesa redonda haciendo uso del micrófono y en la cabina de locutores. En cada una de las tecnologías tratadas se trabajó con ellas de manera básica, ya que no se pretendía que los alumnos fueran expertos, sino que las reconocieran y supieran cuál es su función básica. En cada aparato tecnológico hubo habilidades particulares que desarrollaron, no podemos decir que ambos alumnos aprendieron y manejaron igual las TIC. Durante las sesiones de aprendizaje, que fueron generales y en que se abordaron los aspectos invocados en el Programa de Preescolar, se enfatizó en la importancia que tenía el aprender sobre los aparatos tecnológicos. Cuando se trabajó con una sola tecnología, se les dio a saber el nombre de dicho aparato, posteriormente la importancia de manejarla y el uso que se le puede dar, en qué momentos podemos usarla y cómo cuidarla. Cada alumno desarrolló su capacidad cognitiva.

Durante las sesiones existieron situaciones que atrasaron el trabajo, en ambas partes se coincidió que el tiempo fue un factor que no dejaba prosperar, aunque mi apoyo a María Viridiana y Cristhian Gael siempre fue amplio; me mantuve en la mejor disposición de enseñarles y resolver sus dudas. El tema de las TIC es muy atractivo y urgente de abordar en las escuelas. y espero que en el futuro se plantee formalmente como un aprendizaje significativo. Invito a que todos los docentes se involucren en el mundo de las TIC, que las apliquen en las aulas, para así crear alumnos capacitados en otro nivel y que estén a la altura de la niñez de otros países.



“Hola, hola, hola, ¡qué bonito es decir HOLA!” Coro a cargo de alumnas y alumnos de primer grado de la licenciatura en Educación Especial de la CENEIMA. Una actividad significativa y definitoria. Centro de Atención Múltiple No. 23, de Chilpancingo, diciembre de 2013.

DISCAPACIDAD VISUAL: UNA MIRADA ESPECIAL

Carmen Montserrat Sánchez Zetina
Licenciatura en Educación Especial

Antes de comenzar el ciclo escolar 2013–2014, cursando ya mi cuarto y último año en la Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”, ya sabía en qué institución realizaría mi servicio social y qué casos especiales se presentaban. Nuestras compañeras de la generación anterior nos habían ofrecido varias referencias. Mencionaron un caso particular, por lo visto el más complejo: un niño con discapacidad visual, el cual tenía que ser atendido de forma individualizada dando énfasis al sistema Braille para la adquisición de sus conocimientos.

Nuestro equipo de trabajo realizó el servicio social en la Escuela Primaria “Damián Carmona”, que se encuentra dentro de la zona militar número 35, en la ciudad de Chilpancingo. Fuimos tres practicantes, por lo cual nos distribuimos por ciclos: el primero correspondía a 1° y 2°; el segundo, a 3° y 4° y el tercero, a 5° y 6°. Tomamos la determinación de elegir los casos en donde queríamos centrarnos, y decidí atender el de la discapacidad visual (en el segundo ciclo), viéndolo como un desafío para plantear las estrategias de atención pertinentes.

JESÚS EMMANUEL: NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES

Cuando ingresé a la institución me di mi tiempo para observar al niño antes de platicar con él; pedí antecedentes y avances que tenía, algunos trabajos realizados, estrategias aplicadas y saber si el niño ya había accedido al sistema Braille. Durante el paso de los días comencé a darme cuenta de las deficiencias que presentaba: no había consolidado el abecedario en dicho sistema y por lo tanto no podía acceder al reconocimiento de los puntos marcados en la hoja para comenzarlos a leer. Es ahí cuando decidí implementar mis propias estrategias para que el niño, quien cursa el tercer grado, comenzara a leer al final de mi servicio social.

Antes de comenzar con una estrategia, era necesario conocer las necesidades educativas que el niño requería para una inclusión satisfactoria al salón de clases, necesidades que se tendrían que atender constantemente para facilitarle el acceso a una vida independiente, es decir, para acceder al mundo físico a través de otros sentidos; para aprender a orientarse y a desplazarse en el espacio; para adquirir un sistema alternativo de lectura y escritura; para generar hábitos de autonomía personal y para conocer y asumir su situación visual. Una vez conocidas las necesidades, se empezó a trabajar con la propuesta, sin olvidar el objetivo de que el niño aprendiera a leer y consolidara la escritura en el sistema Braille.

ADAPTACIÓN AL CURRÍCULO: SISTEMA BRAILLE

Lo primero que se debe decir es que los alumnos de la licenciatura tenemos que aprender este sistema en un curso especial, fuera de la jornada de clases. En la atención de este caso, empezamos con la realización de ejercicios y actividades que permitieron al niño recibir información táctil a partir de seguir líneas marcadas con carretilla o con punzón. Este tipo de estimulación es fundamental para recuperar la información de su entorno mediante el tacto. Se inició con ejercicios vivenciales donde el alumno realizó desplazamientos en trayectos dentro de la escuela, siguiendo caminos hacia distintos puntos específicos, como su salón de clases, los sanitarios o el comedor.

Para consolidar el esquema corporal se asocian seis puntos de su cuerpo con los correspondientes al cuadratín de escritura Braille, vinculado al esquema del signo generador. Cada cuadratín está formado por seis puntos ubicados en dos columnas con tres puntos cada una. Es importante que el alumno identifique la ubicación de cada uno (arriba, medio, abajo, y derecha e izquierda) y los asocie con su esquema corporal, de manera que el punto uno corresponda a su hombro derecho, el punto dos a su hombro izquierdo, el punto tres al lado derecho de la cadera, el punto cuatro al lado izquierdo de la misma, el punto cinco corresponde a la rodilla derecha y el punto seis a la rodilla izquierda.

Para la enseñanza del sistema Braille, el alfabeto se divide en tres bloques o series de diez letras cada una. La primera contempla de la “a” a la “j”, la segunda, de la “k” a la “t” y la tercera de la “u” a la “z” (a la “ü” -letra u con diéresis-, a la “ñ” y a la “w” se les conoce como letras agregadas y no corresponden a ninguna serie). Una vez que el alumno domina la representación del abecedario se comienza con los signos ortográficos y se deja para el final el trabajo con los números y con algunos signos matemáticos, como los de suma, resta, multiplicación y división. Este último aspecto es conocido como aritmografía.

Una vez consolidada la escritura en sistema Braille, iniciamos con el reconocimiento de los puntos. Para este fin se utilizaron tarjetas macro (4x6 cms.) realizadas con cartulina capple y que al pintarlas parecían como si fueran hechas de triplay; se pusieron los puntos de foamy, dejando una referencia en la parte de abajo para que el niño ubicarla cómo colocar la tarjeta y poderla leer. Una vez que el niño comenzó a reconocer los puntos en las tarjetas, comenzamos a sentir los puntos escritos con el punzón y la regleta dejando un espacio de un cuadratín. De esta manera el niño no se confundía y podía leer letra por letra. Cuando logré que el niño reconociera la gran mayoría de las letras del abecedario adapté el libro “Juguemos a leer”, lectura por lectura. Al principio se me dificultó que reconociera las letras en las primeras lecturas, mas, al paso de los meses, fue adquiriendo mayor sensibilidad táctil. Actualmente Jesús lee despacio, pero lo hace juntando sílabas para formar las palabras. Tiene una impresionante capacidad de retención: si lee un cuento, recuerda –sin equivocación- toda la trama.

Es la dedicación y el esfuerzo constante de querer cambiar algo lo que hizo que me dedicara hacia este caso. Con satisfacción puedo decir que he logrado que el niño aprendiera a leer, utilizando mis propias estrategias adaptadas, comprobables cuando se escucha a Jesús leer un texto. ¡Enhorabuena!, pero esto no termina aquí...



**Jesús Emmanuel y Jesús Gael cantando y contando historias en Radio UAG.
Febrero de 2014.**

LA IMPORTANCIA DEL JUEGO COMO ACTIVIDAD LÚDICA PARA EL LOGRO DE APRENDIZAJES SIGNIFICATIVOS.

Brenda de la Vega González
Licenciatura en Educación Especial

El sistema educativo presenta grandes fallas: carencia de recursos didácticos, deficiente preparación e improvisación de docentes en las aulas cuando no se prepara la clase, así como la falta de integración por parte de los padres al proceso educativo de sus hijos. Desafortunadamente, la educación que se imparte a los niños en muchas ocasiones se convierte en un cúmulo de tareas; es repetitiva, desagradable, tediosa, siendo indispensable encontrar nuevas estrategias que desarrollen la motivación y el interés por aprender, creando un ambiente agradable, sobre todo cuando nuestra tarea es estar frente a un grupo de niños que presentan necesidades educativas especiales con o sin discapacidad.

Como futura docente, considero importante aplicar estrategias innovadoras y dinámicas. El desarrollar juegos y otras actividades lúdicas es una técnica muy importante para aplicarla con los niños; no son sólo para entretenerlos, al contrario, son muy importantes en su proceso de socialización y favorece también el desarrollo psicomotor y el socioemocional, donde se estimula y fomenta la creatividad y se observan resultados positivos dentro del aspecto cognitivo.

Las actividades lúdicas poseen un sinnúmero de explicaciones por parte de autores que se centran en diversos aspectos de la realidad. Desde tiempos muy remotos ha existido el juego: Platón y Aristóteles consideraban de gran importancia hacer que los niños aprendieran jugando y animaba a sus padres a dotarlos de juguetes para que lograran algún aprendizaje. En el siglo XX, Lev Vygotsky concibió el juego como una necesidad de reproducir el contacto con los demás y adquirir roles que serán útiles al niño en su vida cotidiana; señala que el juego simbólico es una parte esencial del niño, en el cual usando su imaginación transforma los objetos y les asigna un significado. Una persona muy influyente en la educación de niños con deficiencias mentales fue María Montessori, quien dio preeminencia al juego como estrategia de aprendizaje, así que diseñó materiales didácticos concretos y propuso utilizar mobiliario adecuado para los niños.

Desde que el individuo nace, realiza diferentes acciones: toca, manipula objetos, experimenta, explora a su alrededor, descubre, se comunica y el juego constituye la actividad fundamental de los niños. Jugar es una necesidad y es un gusto que tienen todos los individuos cuando se encuentran en la etapa infantil, y aún más cuando se trata de niños que presentan necesidades educativas especiales con o sin discapacidad. Es verdad que su periodo de atención puede ser corto, pero si desarrollamos diferentes estrategias lúdicas con el propósito de alcanzar un contenido y desarrollarlo en un espacio lleno de armonía, podremos observar el logro de aprendizajes significativos por parte del alumno.

Los niños no necesitan trabajar para vivir, pero sí necesitan jugar. El juego es muy importante para ellos, de él depende –en buena medida– su desarrollo integral ya que se favorece la estimulación sensorial y cognitiva. Por ello considero que las estrategias lúdicas son una técnica de enseñanza que propicia la adquisición de conocimientos y desarrollo de habilidades, también contribuye al interés por las asignaturas, se estimula la disciplina, se establecen normas y se favorece la autodeterminación. La clase lúdica no es simplemente un espacio de juego que resuelve las necesidades recreativas del alumno, sino un elemento importante dentro del contexto escolar que favorece el desarrollo íntegro del individuo.

Pero no todas las actividades lúdicas son juegos creados por el ser humano “para jugar”. El trabajar dentro de clase no es un juego, pero sí puede convertirse en una actividad lúdica si encontramos diversión, innovación, creación, expresión. Sin embargo, si la actividad se vuelve una carga, una obligación y un malestar tedioso, entonces pierde lo lúdico. Una de las aportaciones más importantes es la del psicoanalista Jean Piaget, el cual dentro de sus estudios del desarrollo de individuo, relacionó el avance de las estructuras cognitivas a través de la realización de actividades lúdicas. Consideró al juego y a los juguetes como materiales útiles en el desarrollo psicomotor, sensoriomotor, cognitivo y del lenguaje. Para él, el juego se caracteriza por la asimilación y acomodación de los elementos, por ejemplo, cuando un bebé de 4 o 5 meses de edad toca y explora los juguetes y después los agita o lanza, está poniendo en marcha el ajuste de los movimientos, la asimilación y la comprensión de su propia actividad.

Como docente de la educación, e influida por la teoría de Piaget, considero que mi práctica docente dentro del aula tiene que ser activa, en que la curiosidad de los niños sea satisfecha con diversos materiales adecuados y concretos para que puedan explorar, discutir e indagar dentro de sus posibilidades, y así lograr aprendizajes significativos que puedan llevar a la práctica. Existe una buena cantidad de actividades lúdicas que podemos utilizar, adecuar y aplicar para estimular las diversas áreas del desarrollo de los niños, sobre todo en aquellos que presentan necesidades educativas especiales con o sin discapacidad.

Una de las actividades que motiva mucho a los niños es la representación simbólica de algún contenido del nivel educativo que se quiera enseñar, por ejemplo, el tema de los oficios y profesiones en donde se emplea la imaginación para crear un ambiente dentro del aula; cada niño se caracteriza de algún oficio, por ejemplo el de bombero o cocinero, utilizando herramientas que son necesarias y elaborando material propio para representarlo, como transformar una caja simulando ser el camión de los bomberos. Esto genera un alto nivel de motivación que permite estimular una gran variedad de actividades en donde los niños experimenten con el juego y encuentren sus propias respuestas frente a preguntas ¿qué hace?, ¿quién?, ¿dónde?

En cuanto a la percepción visual de los objetos del medio, como los colores y las figuras geométricas, puse en práctica el juego del Twister, combinando estos dos contenidos para lograr un aprendizaje de figuras geométricas donde solo consideremos el cuadrado, triángulo, círculo y rectángulo, poniendo en práctica su coordinación visual-motriz y desarrollando su percepción espacial.

La noción de número es mucho más fácil para el niño cuando proponemos actividades de juego. Por ejemplo, jugar al mercado. Los niños resuelven sus propios problemas que se les presentan al comprar productos o despachando, asignándole un rol a cada alumno en el cual unos tengan que contar los productos que despacharan introduciéndolos en las bolsas, y otros contando las monedas que darán por la compra de cada producto. En este contenido los niños descubren el número y el valor monetario que le favorece en su aprendizaje para resolver problemas y así llevarlo a la vida cotidiana. La estimulación de nociones aritméticas implica habilidades básicas de espacio, tiempo y dimensión. Por ello es importante que el niño vaya introduciendo estas nociones y relacionándolo con todo lo que encuentre a su alrededor. Jugar con material concreto es muy importante, por ejemplo, si deseamos introducir el contenido de tamaños: grande y pequeño, lo ideal sería que agrupemos objetos similares. Podríamos proponer jugar en el patio y armar un campamento grande y otro pequeño utilizando cajas

y sábanas, reunir objetos similares pero de los dos tamaños (platos, cubiertos, juguetes) e ir involucrando al niño a utilizar y manipular, primero, los objetos grandes: utilizar la pelota grande, dormir en la carpa grande, comer en el plato grande, para posteriormente usar los objetos pequeños.

Es importante que todas estas actividades se adecuen en base al ritmo y estilo de aprendizaje de los alumnos y se desarrollen en un ambiente armonioso en donde el maestro debe ser el animador del juego, incluso un jugador más. Me he dado cuenta en la práctica docente que he desarrollado que no debemos imponer las actividades de juego, sino formar parte de ese juego de acuerdo con los intereses de los alumnos para así lograr un clima adecuado para que los niños se animen a realizar las actividades. Se debe disponer de un espacio adecuado para desarrollar las actividades lúdicas, con materiales diversos y concretos, mostrando una actitud positiva por parte del maestro con respecto al juego. Es decir, debemos aceptar expresiones y respuestas erróneas, no acelerar el desarrollo del juego y permitamos ofrecer posibilidades de éxito.

Me interesó escribir este artículo con el objetivo de que como docentes consideremos la importancia de ser dinámicos e innovadores al momento de enfrentar situaciones de enseñanza-aprendizaje, considerando el juego como principal actividad de interés del niño. Mientras más agradable sea el ambiente y la experiencia en el ámbito educativo, más logros significativos se observarán. Ánimo y manos a la obra.



Jugando y enseñando en una jornada escolar durante el servicio social. La actitud tiene que ser positiva, alegre, entusiasta. No podemos llevar nuestros problemas a quienes necesitan, más que nadie, de nuestro optimismo, atención y creatividad.

LA PRÁCTICA DOCENTE REFLEXIVA

Cristal Castrejón Mendoza
Licenciatura en Educación Especial

Durante los cuatro años de formación docente en la Centenaria Escuela Normal del Estado “Ignacio Manuel Altamirano”, especialmente durante este ciclo escolar, en que cursé el séptimo y octavo semestres de la licenciatura en Educación Especial, al realizar mi servicio social dentro de la USAER 04 en la Escuela Primaria “Emperador Cuauhtémoc”, tuve la gran oportunidad de desempeñarme en un ambiente pleno de trabajo colaborativo, en el que la diversidad es considerada como fuente de enriquecimiento para el desempeño docente, para lo que resulta fundamental la práctica de valores como la aceptación a las diferencias, el respeto, la solidaridad y la reciprocidad, entre otros.

Comprendí que para realizar nuestro trabajo de manera eficaz es importante mantener un vínculo estrecho entre los contextos escolar, áulico y familiar, en el que las personas que influyen en el aprendizaje de los alumnos se involucren activamente en el proceso educativo de los niños. La participación de los padres de familia se acentúa con el seguimiento en casa de las actividades que realizan las y los maestros del aula regular y de apoyo que atienden a los alumnos que presentan necesidades educativas especiales, con o sin discapacidad.

Aprendí en todo momento de mi formación que la práctica docente reflexiva se lleva a cabo cuando el profesor se enfrenta ante situaciones diversas en el contexto educativo donde se desempeña profesionalmente y ante momentos de reflexión sobre su práctica docente. El punto de partida es la decisión personal que encamina al docente hacia la actualización profesional y la mejora de su labor como profesor para brindar una atención educativa de mejor calidad a los alumnos. Para desempeñar esta práctica debemos comprender que implica una preparación profesional previa, el uso de metodologías de enseñanza adecuadas a nuestros alumnos, el desarrollo de un proceso educativo sistematizado, con una enseñanza intencional sobre algún aprendizaje o contenido específico. En este sentido la planificación de situaciones didácticas resulta un instrumento de gran utilidad al desarrollar nuestras clases.

Como mencionó el bibliotecario, y además de director de museo, John Cotton Dana “quien se atreva a enseñar nunca debe dejar de aprender”. El maestro reflexivo aprende cotidianamente de sus alumnos, de sus compañeros, de sus experiencias educativas, para enriquecer su formación y mejorar su desempeño docente. El trabajo colaborativo desarrolla un rol importante, debido a que al compartir nuestras experiencias profesionales, en conjunto con el cuerpo docente de la institución educativa donde laboremos, podremos encontrar soluciones a situaciones problemáticas a las que nos enfrentemos, intercambiar distintas estrategias educativas y materiales didácticos para diversificar nuestras clases, entre muchas otras cosas a las que difícilmente accederíamos si trabajáramos de manera aislada.

Finalmente, una frase del científico más importante del siglo XX, Albert Einstein, quien alguna vez dijo que “locura es hacer siempre lo mismo y esperar resultados diferentes”. Coincido con él concluyendo que, para obtener resultados diferentes y cada vez mejores, debemos innovar nuestras acciones docentes, reflexionando sobre ellas, sobre lo que nos funcionó y lo que no resultó funcional en el proceso de enseñanza-aprendizaje que realizamos con los alumnos. Seamos maestros de Educación Especial, Preescolar, Primaria, Secundaria, o de cualquier nivel educativo en el que nos hayamos formado, dispuestos a la reflexión, a la innovación, a la mejora y el progreso educativo, no sólo por nosotros mismos, sino por nuestra sociedad, nuestro país y, sobre todo, por los estudiantes que transiten por nuestras aulas. El cambio comienza en uno mismo y se proyecta en todo lo que hacemos.



Actividades realizadas por alumnas y alumnos de cuarto grado de la licenciatura en Educación Especial. La primera imagen, durante el servicio social; la segunda, en el marco de la demostración de actividades de la CENEIMA. Enero de 2014

DESARROLLO DE COMPETENCIAS PARA LA ADQUISICIÓN DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN ALUMNOS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL EN QUINTO GRADO DE PRIMARIA

Juan Pablo Vela Catalán
Licenciatura en Educación Especial

La comprensión lectora es una competencia que todo ser humano debe desarrollar sin importar las características, necesidades o dificultades que pudieran presentar. El mundo está lleno de personas diferentes que deberían tener el derecho de conocer lo que les rodea. El conocimiento, en su mayor parte, está escrito y se encuentra en libros, periódicos, carteles, revistas, en la etiqueta de un producto, en los volantes que se dan a la gente para hacerle publicidad a algún artículo, incluso en la internet. Porque el mundo no se pudo concebir sin el desarrollo de la escritura, porque fue a partir de su descubrimiento que las diferentes sociedades pudieron conservar y transmitirlo a las diferentes partes de nuestro planeta.

No se podría concebir a un mundo sin letras, sería un lugar en el que difícilmente comprenderíamos lo que nos rodea. Hablar o escribir, más que una habilidad a desarrollar, es una necesidad. Si no existieran las letras no aprenderíamos, incluso las mismas escuelas no existirían, por lo tanto tampoco nuestra profesión como docentes. La sociedad avanzó gracias al conocimiento que se compartió a través de diferentes culturas, las cuales desarrollaron su propia escritura para que sus conocimientos no se perdieran a través del tiempo y se conservaron durante muchos siglos, incluso milenios, y esto sólo pudo haber sido posible gracias a la existencia de las letras. Ellas viajaron alrededor de nuestro planeta en papiros, tablillas de madera o barro, manuscritos, libros y la internet, la cual es la biblioteca más grande del mundo.

La discapacidad intelectual es el estado físico en el que una persona no dispone de todas sus capacidades cognitivas, y al no poseer estas capacidades la persona tiene un retraso en el desarrollo de sus habilidades físicas, psicológicas e intelectuales. Los individuos que tienen este tipo de complicaciones no pueden comprender el mundo de la misma forma que una persona “normal”.

La comprensión de un alumno con una discapacidad intelectual se ve muy limitada al enfrentarse a un mundo que no está adaptado a ellos. Un mundo en donde el aprendizaje se otorga a partir del lenguaje oral y escrito. Esta situación crea un retraso en la adquisición y desarrollo de habilidades o aprendizajes. Lo que para la mayoría de nosotros resulta sencillo, como entender un cuento o el artículo de una revista, para los alumnos con necesidades especiales es sumamente complicado. El solo hecho de intentar comprender un párrafo implica un gran esfuerzo intelectual y necesita de una dedicación y esfuerzo aún mayores de los que se debería destinar.

La investigación desarrollada durante mi servicio social la realicé basándome en esta problemática existente en todo niño de educación primaria, no solamente en aquellos alumnos con alguna necesidad educativa especial (NEE), asociada o no a una discapacidad intelectual. La institución en la que llevé a cabo esta investigación fue la Escuela Primaria “Gral. Antonio A. Guerrero”, que cuenta con la Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER) # 31, y en donde se brinda atención a los alumnos que presenten NEE con o sin discapacidad. Esta atención la imparten maestros de educación especial junto con un equipo interdisciplinario de profesionales como psicólogo, trabajador social, maestro de lenguaje y comunicación, entre otros.

Para el desarrollo de mi documento recepcional elegí la línea temática dos: Procesos de Enseñanza y de Aprendizaje en los Servicios de Educación Especial, y el motivo por el cual la elegí fue porque me daba

la facilidad para atender directamente la problemática anteriormente descrita. Atendí a cuatro alumnos con un NEE asociada a una discapacidad intelectual: tres de ellos, dos niñas y un niño, se encontraban cursando el quinto grado y la última niña se encontraba cursando el cuarto grado. Con ellos trabajé no sólo el desarrollo de la comprensión lectora mediante la adecuación de todas las actividades que emprendí con ellos, sino también la integración en su grupo, porque lamentablemente los niños sufren de una segregación en su grupo por el simple hecho de que reciben apoyo por parte de los maestros de educación especial.

Desarrollé actividades que a los alumnos les interesara aprender mediante la lectura, no sólo como una tarea escolar, sino también por iniciativa propia. Aunque el desarrollar la competencia de la comprensión lectora debe ser un trabajo que cada maestro de grupo debe realizar, y este mismo trabajo se debe continuar cuando el alumno ingrese al siguiente grado, el docente del grupo y el maestro de educación especial deben trabajar en conjunto para desarrollar actividades adecuadas a las capacidades de cada niño. No tendría caso trabajar con los niños afuera de su salón de clases y llevarlos al aula de USAER. El propósito de este trabajo es que los alumnos tengan aprendizajes básicos para desarrollarse como personas independientes. Y uno de los requerimientos necesarios es que tenga una comprensión del mundo que lo rodea.



Alumnas y alumnos de cuarto grado de la Licenciatura en Educación Especial al término de una actividad en la CENEIMA.

APUNTES PARA UNA NOVELA DE SUSPENSO

Rodolfo César Montoya López
Egresado de la Escuela Nacional de Artes Gráficas

Es un silencio absoluto, en esa noche húmeda de viernes, en el departamento de redacción de una revista de modas, la joven Natalia se percata que no está la persona de mantenimiento, ya que la aspiradora ha dejado de sonar. Por lo tanto ella está sola.

Es una sensación que siempre trata de evitar y más en este edificio tan antiguo de la revista. Siempre le provoca escalofríos. Odia que le dejen pendientes en el último momento, pero quiere sobresalir en su trabajo, y esa es una manera de que la tomen en cuenta.

Tan sólo es cosa de enviar su trabajo pendiente por correo a la jefatura de redacción y podrá irse con sus amigas a bailar (o de fiesta), ha estado ignorando los mensajes en su teléfono para poder concentrarse y terminar lo más pronto posible. Finalmente ha podido enviar todos sus archivos.

Ahora le preocupa el hecho de que no hay nadie más en el piso. De su cubículo al elevador el trecho es muy largo y poco iluminado, no le gusta voltear a las oficinas adyacentes para evitar algún susto, siempre le causa sobresalto, incluso el despachador de agua que tiene a un costado. El ruido del aire subiendo por el garrafón le asusta, aunque sabe que ese ruido viene del mismo lugar.

-Si tan solo estuviera la señora de limpieza,- se decía a ella misma, para pedirle que encienda el interruptor de la luz e iluminar la oficina un poco más y llegar al pasillo.

Se arma de valor, apaga su computadora y deja prendida la lámpara de su escritorio. Manda un texto a sus amigas diciendo que ya está en camino. Suena el teléfono de su extensión.

-¿Redacción?, buenas noches-. Ningún ruido del otro lado de la línea, algo le parece poco usual, la llamada viene de la oficina de la jefatura de redacción, la tiene enfrente y todo está apagado, le provoca un frío por toda la espina dorsal. Debe ser una broma, se precipita lo más pronto posible al elevador, su teléfono suena, la llamada es de una de sus amigas.

-!Oigan, si ustedes me están marcando de la oficina no es gracioso!-. Una extraña voz le contesta. -Venimos por ti-. La voz la deja temblando, cuelga, como puede con sus manos temblando toca el botón del estacionamiento, está a un piso de ahí, el elevador se detiene, se enciende la luz de emergencia, súbitamente comienza a ascender, no se lo explica, el miedo la ha invadido, recibe una llamada nuevamente, es un número desconocido -ya estamos aquí, es la hora de irnos-. Un escalofrío recorre todo su cuerpo, siente una respiración detrás de ella, siente cómo se van cortando las cuerdas que detienen al elevador, se precipita al vacío...

CARTA A MI HIJO

Dedicada a ÁNGEL GAEL FLORES SÁNCHEZ, alumno del 3º B de educación primaria del CENTRO DE ATENCIÓN MÚLTIPLE No. 23. PROFRA. DEL GRUPO: VIANNEY NOGUERA PATRICIO

Hoy en la escuela de mi Gael Calcetín me pidieron que hiciéramos una CARTA A MI HIJO, y me puse a pensar qué puedo escribir. Son muchas cosas que tengo que decir, ¡pero cómo empezar!, y entonces me vinieron a la mente muchos recuerdos, muchas cosas que hemos vivido en el día a día de estos diez años hermosos de mi vida a tu lado, por ejemplo el día que supe que vendrías a formar parte de mi vida. Te confieso que tenía miedo, porque me preguntaba que, si todos aprendemos una profesión en las aulas de la escuela, ¿acaso hay escuela de la vida donde aprendamos a ser padres? Tenía miedo a fracasar como madre, a lo imposible, a no saber si era bueno o malo que llegaras en ese momento a mi vida. Sin embargo, jamás dudé en recibirte en mi vientre y te soñé cual eres, MI ANGELITO. Recuerdo cuando vivías en mi vientre: te gustaban esas lindas melodías de los Beatles que, muy emocionada, te ponía, y tú alegremente me respondías con una patadita. El silencio de no decir que había una linda semillita en mi vientre y disfrutarte yo sola era algo que me emocionaba, porque desde ese momento supe que éramos el uno para el otro y no necesitábamos de alguien más que no supo enfrentar con nosotros estos momentos maravillosos e inolvidables. Doy gracias a Dios por la dicha de tenerte y que me haya bendecido con un ángel especial, recuerdo cómo te aferraste y cómo te sigues aferrando a la vida. En el momento del parto, a pesar de todo y de todos, cómo olvidar esa linda experiencia donde sentí cómo emocionado te empujabas y rotabas para ver la luz de la vida. Después, en esa cajita de cristal, luchando por seguir ahí, cuando otros niños prematuros como tú también luchaban por la vida, los cuales poco a poco apagaron su luz y tú seguiste ahí, con la esperanza a flor de piel. Aprendí que eres un guerrero y no te vences a la primera. Fuiste creciendo, y mi amor a ti fue aumentando cada día. ¿Cómo olvidar que te has ganado un lugar especial en el corazón de toda la gente que nos rodea?, mi Chiquistriquis de Cristal. ¿Cómo olvidar cuando me dijeron que tenías PCI?, la vida se me rompió en mil pedazos y le dije a mi Dios que ¿qué había hecho para pasar por esto? Pensé que era un mal sueño, pero ahora veo que eres la mejor de las bendiciones para una madre, y que Dios nos elige especialmente para estos angelitos. Recuerdo el día que tenían que operarte: moría de miedo cuando llegó ese momento y dije con Dios: “Nada te turbe, nada te falta, sólo Dios basta”... y mírate, aquí estás, luchando por dar tus primeros pasos. Qué difícil es olvidar cómo te estremecías con esos movimientos que nos espantaban, esas convulsiones que nos pegaban cada susto y, sin embargo, no te venciste y tu cerebritito siguió su camino y no te atrasaste en tus avances. No puedo olvidar ese terrible accidente, en que casi muero al pensar que Dios te estaba llevando con él, y tú aferradamente seguías luchando por tu vida. Una amiguita me dijo: “Gael tiene un angelote”, ¡y cómo no!, ¡él es todo un angelote!, todo lo que ha pasado y sigue luchando con la vida. ¿Ves, Gaeluchín?, ¿por qué crees que te digo que eres todo un guerrero?, no te dejas vencer por la vida. Pero no todo ha sido tristeza ni malos recuerdos: ¿cómo olvidar cuando me empezaste a decir, como tú sólo lo sabes hacer, ma...má y cuando me das una de tus sonrisas? ¡Cómo disfrutamos acostarnos en el suelo, darnos esos ricos besos de chocolate!, ¡cómo identificar a cada una de nosotras, el amor que le tienes a tu hermana Naomi, y ni se digan de tus tías y tu mamá Goyita!. Por eso te digo que eres COMO UN ACTO DE MAGIA; eso eres para mí, Gaeluchín.

Con tu llegada, todo cambió: encontré alegría en cosas que hasta ayer no me importaban. Me enseñaste a dialogar sin tener que usar palabras, a percibir en el silencio melodías soñadas. GRACIAS a ti, hoy al sol desafío cara a cara, para ver quién es más feliz al despertar por la mañana. Así es mi Gael Calcetín: eres esa fuerza de la sangre que mi corazón necesitaba para darle motor a mi vida; contigo he aprendido que día a día es un reto, que para una tristeza siempre habrá una alegría; que para un hoy, hay un mañana. Me has enseñado a retar a la vida, que nada es fácil y que los verdaderos guerreros son aquellos que no nos dejamos vencer a la primera. ¡Me enseñaste cosas que jamás imaginaba!

Tu mamá

DRA. YADHIRA XILATL FLORES SÁNCHEZ

CENE XXI

No. 36

GENERACIÓN 2010-2014
Licenciatura en educación preescolar.
Grupo A



Álvarez Gallardo Itzel Barrios de Jesús Laura Isabel Bautista Martínez Imerai Raquel Chávez Flores Ciathia Margarita Cruz Peralta Nayeli



Cuenca Castro Ivette Domínguez Zambrano Ana Lu2 Domíngullo Martínez Blanca Estela González Falacios Elizabeth Hernández Teodoro Lizbeth V.



Jaimes Miranda María de Jesús Jaimes Morales Janio Juárez Joaquín Sandra Yuridia López Salazar Fior Anahi Martha Vázquez Maribely



Mena Ortiz Ana Victoria Mora Parra Génesis Alemaza Ortiz Rojas Ma. Guadalupe Rodríguez Martínez Jocelya Jazmin Teodoro González Sandra Vianey Villegas Zúñiga Ketzalín

No, no me había curado: el amor es una enfermedad en un mundo en que lo único natural es el odio.

José Emilio Pacheco
Las batallas en el desierto

CENE XXI

No. 36

GENERACIÓN 2010-2014
Licenciatura en educación preescolar.
Grupo B



Alvarado Sebastián Lizeth Jazmin



Arzola Cruz Luz Esteyd



Bello Adame Karen



Brito García Arlethe



Cándido Basurto Elsa Yennifer



Castillo Galeana Simona



Castrejón Jaimes Diana Laura



Chávez Romero Lisette Nataly



Cuevas Ortiz María Elzma



De Jesús Santiago Alejandra Ivett



Gutiérrez Rendón María Guadalupe



Jaimes Benítez Laura Elizabeth



Juárez Clemente Lizbeth



Mendoza Hernández Karen Astrid



Mendoza Marcial Valeria



Salazar Guzmán Zulaydi



Silva de la Rosa Karina Yukary



Vargas Villa Sandra Luz



Vélez Castro Victoria Yulanda



Vélez Pacheco Deira Lenia

**Si los indios no fueran al mismo tiempo los pobres nadie
usaría esa palabra a modo de insulto.**

**José Emilio Pacheco
Las batallas en el desierto**

CENE XXI

No. 36

GENERACIÓN 2010-2014
Licenciatura en educación preescolar.
Grupo C



Alarcón Organista Zuleyma Blanco Basilio María Natividad Casarubias Ahorve Sandra Erzebeth Cruz Borja Nataly Gutiérrez Ayala Blanca Estela



Gutiérrez Rafaela Anahí Hernández Santos Ana Gabriela Julián Aparicio Alma Lucero Macías Vélez Xóchitl Margarita Marta Nava Katia Yanet



Morales Domínguez Guadalupe Morán González Tania Muñoz García Martha Angélica Nava Díaz Karla Patolzi Abarea Nayeli



Pérez Flores Brenda Iris Santos Castro Daniela Serrano Bello Yuridia Serrano Rodríguez Lariza Itzel Valente Sánchez Dulce Fabiola Vega Masso Mariela

Sin lectura ni lenguaje no se puede pensar en resolver los problemas del país. Los límites del lenguaje son los límites del pensamiento.

José Emilio Pacheco (entrevista)

CENE XXI

No. 36

GENERACIÓN 2010-2014
Licenciatura en educación especial.
Grupo A



Agustín Pérez Brenda de Jesús



Abistla Ixtláhuac Gloria



Alexraz Catalán Fernando



Aparicio Flores Adriana



Domingullo Cuevas José Manuel



Hernández Álvarez Olympia Verónica



Martínez Hidalgo Susana



Martínez Sánchez Arturo



MIBÁN Ávila Natividad



Rendón Miranda Sandra



Salgado Pérez Édgar



Sánchez Zetina Carmen Montserrat



Simón López Mitzy Victoria



Vásquez González Maílnaly



Vela Catalán Juan Pablo

No existe la libertad, sino la búsqueda de la libertad, y esa búsqueda es la que nos hace libres.

Carlos Fuentes (entrevista)

CENE XXI

No. 36

GENERACIÓN 2010-2014
Licenciatura en educación especial.
Grupo B



Alarcón Alarcón Blanca Anahí



Ayala Ureña Alexahel



Castrejón Mendoza Cristal



De Jesús Martínez Jessica Jazmin



De la Vega González Brenda



Gómez Aguilar Daniela



Gómez Fierro Elioemal



Hernández Galeana Modesto



Justo Guzmán Emanuel



León Parra Mauricio



López Meza Idania Lizot



Maestro Leyva Zareth Guadalupe



Nájera Miranda Dulce Sabina



Organes Estrada Quetzalli



Pantaleón Torreblanca Blanca Allen

Soy una figura molesta pero necesaria. Mi papel se presta más a la censura que al elogio. El crítico tiene el compromiso de probar que sus juicios son correctos, que no habla de memoria sino que, por el contrario, sus ideas están respaldadas por la realidad estética de la obra que analiza.

Emmanuel Carballo (Nota autobiográfica)

CENE XXI

No. 36

GENERACIÓN 2012-2014
Maestría en educación primaria



Alarón Morales Víctor Manuel Álvarez Casados Antonio Amateos Robledo Norma Angélica Bernal Macías Martha Elena Castro Flores Bernarda



Casvas Calzanta José Luis Deloya Goytia Reyna Judith Godínez Benítez Maura Guzmán Carranza Gilberto Guzmán Román Selene



Hernández Hernández Oliver Alejandro Hernández Radilla Carolina Herrera Alarcón Thania Rosy Marín Román Adilene Martíel Morales Pavlita



Mendosa Manzanarez Brenda Guadalupe Olivares Hernández Oysky Tifani Pineda García Cristóbal Salazar López Anisio Terán Martínez Leilí Areli Zamora Gálvez Esbeyde Liseth

No sólo nos disimulamos a nosotros mismos y nos hacemos transparentes y fantasmales; también disimulamos la existencia de nuestros semejantes. No quiero decir que los ignoremos o los hagamos menos, actos deliberados y soberbios. Los disimulamos de manera más definitiva y radical: los ninguneamos. El ninguneo es una operación que consiste en hacer de Alguien, Ninguno.

Octavio Paz
El laberinto de la soledad

CENE XXI

No. 36

GENERACIÓN 2012-2014
Maestría en educación preescolar



Alfaro Manfí Elena Patricia



Alarcón Morales Mileny del Carmen



Amatozo Robledo Miriam Edith



Baillio Aguilar Gloria Elisabeth



Bernal Ramos Aurora



Castorena Alarcón Elsa Edith



Cayetano Campos Nayeli



Corona Mercado Martha



Cuevas Jiménez Javiludith



García Casarrubias Blanca Azucena



García Villalva Ana María



Llanes Castro Seles



Marín Mencía Zanny Areli



Ortega Hernández Melissa



Ramos Dionicio Nerlith



Rangl Ventura Alma Zayuri



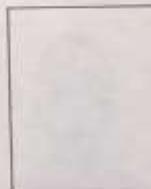
Ríos Herrera Isaias



Salvador Bello Kristian E.



Tolentino Vázquez Filiberta



Villegas Navarro Salvador Zacarías Sánchez Elisa

El simulador pretende ser lo que no es. Su actividad reclama una constante improvisación, un ir hacia adelante siempre, entre arenas movedizas. A cada minuto hay que rehacer, recrear, modificar el personaje que fingimos, hasta que llega el momento en que realidad y apariencia, mentira y verdad, se confunden.

Octavio Paz
El laberinto de la soledad

